

---

**JUAN GARCÍA PONCE**

**Tajimara**

Selección del autor

Presentación de  
**Christopher Domínguez Michael**



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



**Juan García Ponce** (Mérida, 1932) es un autor imprescindible de la literatura mexicana contemporánea. Su obra comprende el cuento, la novela, el ensayo literario y la crítica de las artes plásticas. Es autor de múltiples libros, entre los que se cuentan las novelas *La presencia lejana* (1968), *Crónica de la intervención* (1982), *De ánimo* (1984), *Inmaculada o los placeres de la inocencia* (1989) y *Pasado presente* (1993); los libros de cuentos *La noche* (1963), *Imagen primera* (1963) y *El gato y otros cuentos* (1984); los volúmenes de ensayos *Desconsideraciones* (1968), *Thomas Mann vivo* (1972), *La errancia sin fin: Musil, Borges y Klossowsky* (1981) y *Tres voces* (2000). Recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes en 1989 y el premio Juan Rulfo de Literatura en 2001.

---

CONTENIDO

Presentación	7
CHRISTOPHER DOMÍNGUEZ MICHAEL	
Tajimara	22

TIEMPO TOTAL [32'35"]

---

## Presentación

Christopher Domínguez Michael

Juan García Ponce (Mérida, Yucatán, 1932) concita una devoción insólita entre los escritores mexicanos. Tirios y troyanos, letrados y pintores de diferentes corrientes artísticas y políticas, dueños de caracteres fuertemente contrastados, solemos hacer una tregua de admiración ante García Ponce: su amor a la literatura está por encima de nuestras querellas.

Novelista y cuentista, dramaturgo, crítico de arte, traductor y ensayista, García Ponce es un maestro de tres generaciones de escritores. En hora temprana, Emmanuel Carballo vió en García Ponce al “director espiritual” de su generación, que, simbolizada por la Casa del Lago, nació como protagonista

---

de su obra; hoy, escritores ya fallecidos, como Inés Arredondo y Juan Vicente Melo, nos siguen hablando, de una manera felizmente fantasmagórica, a través de él. Más tarde, los nacidos durante el medio siglo encontraron en García Ponce a un ingenio iniciático y a un amigo ejemplar. Y no dudo que algunos de quienes nacieron junto a novelas tan emblemáticas de García Ponce como *El nombre olvidado* (1970) o *Crónica de la intervención* (1982), acaben por convertirse en lectores de una obra que es, venturosamente, un libro por venir, como diría Maurice Blanchot, pues es probable que sus verdaderos exégetas estén en el futuro.

El magisterio de García Ponce es consecuencia de una estética de los sentidos. Octavio Paz dijo, en un texto memorable, que para García Ponce la vista es el sentido rey, como lo fue para los filósofos de la Antigüedad. No hace mucho escuché decir a